



DOMINGO DÍA DEL SEÑOR

Arquidiócesis de Cuenca

SEGUNDO DOMINGO DESPUES DE LA NAVIDAD
02 DE ENERO DE 2022



MENSAJE DEL PAPA FRANCISCO

...Me gustaría proponer tres caminos para construir una paz duradera. En primer lugar, el diálogo entre las generaciones, como base para la realización de proyectos compartidos. En segundo lugar, la educación, como factor de libertad, responsabilidad y desarrollo. Y, por último, el trabajo para una plena realización de la dignidad humana. Estos tres elementos son esenciales para «la gestación de un pacto social».^[4] sin el cual todo proyecto de paz es insustancial... Que sean cada vez más numerosos quienes, sin hacer ruido, con humildad y perseverancia, se conviertan cada día en artesanos de paz. Y que siempre los preceda y acompañe la bendición del Dios de la paz.

(S.S. Papa Francisco, mensaje para la Jornada Mundial de la Paz 2022)

RECORRER EL CAMINO SINODAL EN LAS DIOCESIS



Esta primera fase del Proceso Sinodal sienta las bases para todas las fases sucesivas. Más que responder a un simple cuestionario, la fase diocesana pretende ofrecer al mayor número posible de personas una verdadera experiencia sinodal de escucha mutua y de caminar juntos, guiados por el Espíritu Santo.

El Espíritu de Dios, que ilumina y da vida a este caminar juntos, es el mismo Espíritu que actúa en la misión que Jesús confió a sus apóstoles. El Espíritu Santo actúa a través de todas las generaciones de discípulos que escuchan la Palabra de Dios y la ponen en práctica. El Espíritu enviado por Cristo no sólo confirma la continuidad del Evangelio de Jesús, también ilumina las profundidades siempre nuevas de la Palabra de Dios e inspira las decisiones necesarias para sostener el camino de la Iglesia y vigorizar su misión.

El Evangelio da testimonio del esfuerzo constante de Jesús para llegar a las personas excluidas, marginadas y olvidadas. Un rasgo común en todo el ministerio de Jesús es que la fe se pone siempre en evidencia cuando las personas son valorizadas: se escucha su súplica, son ayudadas en su dificultad, se aprecia su disponibilidad, se confirma su dignidad con la mirada de Dios y se restablece en la comunidad... A través del Proceso Sinodal, Dios nos conduce por el camino común de la conversión mediante lo que experimentamos unos con otros. Dios llega a nosotros a través de otros y llega a otros a través de nosotros, a menudo de manera sorprendente.

Mons. Bolívar Piedra

MENSAJE DEL PASTOR

LAS RELIGIOSAS EN LA IGLESIA: SU TRABAJO ES TESTIMONIO DE FE Y AMOR

Una de las características de la vida consagrada ha sido la pasión misionera para anunciar la buena noticia a los pobres. Son muchos los que todavía no han escuchado hablar de Jesús, aun habiendo nacido en un país católico, no se han encontrado personalmente con Dios. Es necesaria, pues, una nueva evangelización que haga presente el cristianismo en nuestra sociedad secularizada.

Esta gran misión la realizan en nuestras comunidades, con mucha creatividad, sacerdotes, religiosos y laicos. Pero, debemos destacar, de manera especial, la presencia de la vida consagrada femenina en algunas parroquias de nuestra arquidiócesis, dedicadas a tiempo completo a la pastoral parroquial. Hacen, junto al párroco, una verdadera pastoral de inserción, caminando con los pobres, marginados y oprimidos, todos necesitados de afecto y comprensión.

Queremos dirigirles nuestra especial gratitud, queridas religiosas misioneras, en quienes la virginidad por el Reino se traduce en múltiples frutos de maternidad según el espíritu. Precisamente la misión ad gentes les ofrece un campo vastísimo para entregarse por amor de un modo total e indiviso.

Entre los desafíos pastorales de la Asamblea Eclesial para América Latina y el Caribe, se nos recuerda que debemos “propiciar el encuentro personal con Jesucristo encarnado en la realidad del continente”. Este encuentro es el fundamento de nuestra vida cristiana y la fuerza de nuestra misión. Ante los cambios sociales y la imposición de ideologías que ven solo la eficacia material, debemos estar despiertos para evitar la tentación de quedarnos con una visión superficial, que nos impide ver la gracia de Dios como protagonista de la vida. El mejor antídoto contra esta tentación, decía una vez el Papa Francisco, es “dar prioridad a la oración... con la certeza de que quien mantiene la mirada fija en Jesús aprende a vivir para servir”. (Carta a la Vida Consagrada, agosto 2020).

Mons. Marcos Pérez



CELEBRACIÓN DE LA EUCHARISTÍA

Ritos Iniciales

1. Monición de Entrada

Hermanos: Bienvenidos a esta celebración eucarística. La liturgia de este domingo es un eco de la fiesta de Navidad. Se nos invita a sumergirnos en el misterio de un Dios que se encarna en la historia de la humanidad, que se hace hombre para salvar al mundo, que viene como luz para acampar entre nosotros, que nos ama y nos invita a dejarnos envolver en su amor. Nos ponemos de pie y cantamos.

2. Rito Penitencial

En el misterio de la Encarnación de Cristo contemplamos el amor misericordioso de Dios a toda la humanidad, con humildad pidámosle perdón.

Tú que vienes en la pequeñez de nuestra humanidad para salvarnos: Señor, ten piedad.



Liturgia de la Palabra

5. Monición a las Lecturas:

La liturgia de la Palabra de este domingo nos presenta una faceta muy hermosa del misterio de Cristo, en su encarnación. El libro del Eclesiástico nos habla de la Sabiduría como una persona, haciendo referencia Cristo, que estaba junto a Dios desde antes de la creación del mundo y en Él fueron hechas todas las cosas. Cristo es la Palabra que se hace carne, asumiendo nuestra condición humana de pequeñez, de fragilidad y de humildad para realizar la obra de la salvación.

Escuchemos con atención.

6. PRIMERA LECTURA

Lectura del libro del Eclesiástico (Sirádice) 24,1-4. 12-16

La sabiduría hace su propio elogio y se gloria en medio de su pueblo; abre su boca en la asamblea del Altísimo y ante todos los ejércitos celestiales se glorifica, diciendo:

“Yo salí de la boca del Altísimo y cubrí como niebla toda la tierra. Yo levanté mi tienda en las alturas y mi trono era una columna de nubes. Entonces el creador del universo, el que me formó, me dio una orden y me dijo: ‘Pon tu tienda en Jacob, que sea Israel tu heredad’.

En el principio, antes de los siglos, me formó y existiré para siempre. En su santa tienda ejercí las funciones sagradas ante él; por eso fijó mi morada en Sión, en la ciudad amada me hizo reposar y puso en Jerusalén la sede de su poder. En un pueblo glorioso eché raíces, en la porción del Señor, en su heredad”.

Palabra de Dios.

Asamblea: Te alabamos Señor

Tú que vienes como luz para que no andemos en tinieblas: Cristo, ten piedad.

Tú que te hiciste carne para habitar entre nosotros: Señor, ten piedad.

Dios todo poderoso...

3. Gloria

4. Oración Colecta

Dios todopoderoso y eterno, esplendor de las almas fieles, dígnate bondadosamente llenar el mundo de tu gloria y muéstrate a todos los pueblos con la claridad de tu luz. **Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.**

Asamblea: Amén.

7. SALMO RESPONSORIAL

(Salmo 147)

Salmista: Aquel que es la Palabra se hizo hombre y habitó entre nosotros.

Asamblea: Aquel que es la Palabra se hizo hombre y habitó entre nosotros.

Glorifica al Señor, Jerusalén,
a Dios ríndele honores, Israel.

Él refuerza el cerrojo de tus puertas
y bendice a tus hijos en tu casa. **R.**

Él mantiene la paz en tus fronteras,
con su trigo mejor sacia tu hambre.

Él envía a la tierra su mensaje
y su palabra corre velozmente. **R.**

Le muestra a Jacob su pensamiento,
sus normas y designios a Israel.

No ha hecho nada igual con ningún pueblo,
ni le ha confiado a otro sus proyectos. **R.**

8. SEGUNDA LECTURA

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los efesios 1,3-6. 15-18

Bendito sea Dios, Padre de nuestro Señor Jesucristo, que nos ha bendecido en él con toda clase de bienes espirituales y celestiales. Él nos eligió en Cristo, antes de crear el mundo, para que fuéramos santos e irreprochables a sus ojos, por el amor, y determinó, porque así lo quiso, que, por medio de Jesucristo, fuéramos sus hijos, para que alabemos y glorifiquemos la gracia con que nos ha favorecido, por medio de su Hijo amado.

Me he enterado de la fe de ustedes en el Señor Jesús y del amor que demuestran a todos los hermanos, por lo cual no dejo de dar gracias por ustedes, ni de recordarlos en mis oraciones, y le pido al Dios de nuestro Señor Jesucristo, el Padre de la gloria, que les conceda espíritu de sabiduría y de reflexión para conocerlo. Le pido que les ilumine la mente para que comprendan cuál es la esperanza que les da su llamamiento, cuán gloriosa y rica es la herencia que Dios da a los que son suyos.

Palabra de Dios. Asamblea: Te alabamos Señor

9. ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Cfr 1 Tim 3,16

Asamblea: Aleluya, aleluya.

Cantor: Gloria a ti, Cristo Jesús, que has sido proclamado a las naciones. Gloria a ti, Cristo Jesús, que has sido anunciado al mundo.

Asamblea: Aleluya, aleluya.

10. EVANGELIO

Lectura del santo Evangelio según san Juan 1, 1-18

En el principio ya existía aquel que es la Palabra, y aquel que es la Palabra estaba con Dios y era Dios. Ya en el principio él estaba con Dios. Todas las cosas vinieron a la existencia por él y sin él nada empezó de cuanto existe. Él era la vida, y la vida era la luz de los hombres. La luz brilla en las tinieblas y las tinieblas no la recibieron.

Hubo un hombre enviado por Dios, que se llamaba Juan. Este vino como testigo, para dar testimonio de la luz, para que todos creyeran por medio de él. Él no era la luz, sino testigo de la luz.

Aquel que es la Palabra era la luz verdadera, que ilumina a todo hombre que viene a este mundo. En el mundo estaba; el mundo había sido hecho por él y, sin embargo, el mundo no lo conoció.

Vino a los suyos y los suyos no lo recibieron; pero a todos los que lo recibieron les concedió poder llegar a ser hijos de Dios, a los que creen en su nombre, los cuales no nacieron de la sangre, ni del deseo de la carne, ni por voluntad del hombre, sino que nacieron de Dios.



Liturgia Eucarística

13. Oración sobre las ofrendas

Santifica, Señor, estas ofrendas por la natividad de tu Unigénito, por quien nos señala el camino de la verdad, y nos prometes la vida del reino celestial.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

Asamblea: Amén

Y aquel que es la Palabra se hizo hombre y habitó entre nosotros. Hemos visto su gloria, gloria que le corresponde como a Unigénito del Padre, lleno de gracia y de verdad.

Juan el Bautista dio testimonio de él, clamando: "A éste me refería cuando dije: 'El que viene después de mí, tiene precedencia sobre mí, porque ya existía antes que yo'".

De su plenitud hemos recibido todos gracia sobre gracia. Porque la ley fue dada por medio de Moisés, mientras que la gracia y la verdad vinieron por Jesucristo. A Dios nadie lo ha visto jamás. El Hijo unigénito, que está en el seno del Padre, es quien lo ha revelado.

Palabra del Señor.

Asamblea: Gloria a ti, Señor Jesús.

11. Profesión de fe

12. Oración Universal

Dirijamos nuestras oraciones al Padre, que en su infinito amor viene, por medio de su Hijo, a poner su morada entre nosotros y digámosle: **Padre, transfórmanos con la luz de tu Palabra.**

1. Por la Iglesia, para que, viviendo el misterio de la encarnación, de testimonio y anuncie con alegría la presencia de Salvador en medio de nosotros. **Roguemos al Señor.**
2. Por los gobiernos del mundo, para que, en su servicio a los pueblos, sean sensibles a las necesidades más urgentes, las resuelvan con prontitud y tengan actitudes de cercanía y fraternidad. **Roguemos al Señor.**
3. Por los pobres, para que, en este tiempo de Navidad, la venida de Cristo y su presencia entre nosotros, sea una experiencia nueva de amor fraternal y solidaridad. **Roguemos al Señor.**
4. Por nosotros, para que, acogiendo a Cristo como Palabra viva y alimentándonos con su Cuerpo en la Eucaristía, seamos testimonio de un Dios que nos ama y que está presente en medio de nosotros. **Roguemos al Señor.**

Presidente: Acoge Padre las oraciones que te hemos presentado y no nos faltes nunca con la luz de tu Palabra.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

Asamblea: Amén.

14. Oración después de la comunión

Señor, Dios nuestro, por la acción eficaz de este misterio, te suplicamos humildemente, que seamos purificados de nuestras culpas y que se cumplan nuestros buenos deseos.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

Asamblea: Amén

15. Compromiso

PERMITAMOS QUE LA LUZ DE LA PALABRA DE DIOS GUIE NUESTROS CAMINOS.

REFLEXIÓN BÍBLICA

En este domingo, la liturgia de la Palabra centra la reflexión sobre nuestra relación con Dios: una relación profunda e íntima que viene de la encarnación de Cristo. En el Antiguo Testamento la reflexión sobre la sabiduría nos acercaba a contemplar la figura del Hijo de Dios. No era todavía una revelación plena, pero sí era una cierta preparación para ello. En este pasaje la sabiduría se alaba a sí misma y se presenta desde una relación muy estrecha con Dios, sale de su misma boca como un soplo, como una palabra. Por tanto, en esta personalización de la sabiduría se da ya una preparación para la revelación del Verbo de Dios, que pondrá su morada justamente en el pueblo elegido. San Pablo, en la segunda lectura, pide para los cristianos de Éfeso, la gracia para un conocimiento más profundo de la luz maravillosa que viene del Verbo de Dios, el cual es luz y vida para todos los hombres. En este tiempo de Navidad debemos pedir la gracia de ser iluminados interiormente para entender el Don que Dios nos ha hecho al danos a Cristo su Hijo amado. Este don es así de extraordinario que necesitamos un espíritu de sabiduría y de revelación para reconocerlo y acogerlo como nuestro Salvador.

El Evangelio, que es el prólogo de San Juan, nos presenta a Cristo como la Palabra eterna del Padre, que al encarnarse asume la naturaleza humana. Dice San Juan: "Y la Palabra se hizo carne, y acampó entre nosotros, y hemos contemplado su gloria: gloria propia del Hijo único del Padre, lleno de gracia y de verdad". Este es el objetivo de la encarnación: el Hijo unigénito de Dios se ha hecho uno de nosotros para introducirnos en una relación íntima con el Padre, confiriéndonos, de este modo, la dignidad de ser hijos adoptivos de Dios.

Agenda Pastoral Arquidiocesana



Enero 2022

Día	ACTIVIDAD	RESPONSABLES	LUGAR	HORA
03	Reunión de la Comisión Arquidiocesana de Pastoral Social	Comisión de Pastoral Social	Curia	09h00
04	Reunión mensual de la Vicaría	Vicario de Pastoral Urbana – <u>Secretario</u> – Párroco	San Blas	09h00
04	Visita Pastoral	Mons. Bolívar Piedra, P. Amable Salinas	Tarqui	
04	Reunión vicarial, tema: <u>Fragilidad de la Familia</u>	P. Victor Raúl Sánchez	San Rafael de Sharug	
05	Colegio de Consultores (entrega de calendarios de confirmaciones y fiestas patronales)	Mons. Marcos Pérez	Curia	09h00
05	Reunión mensual	Comisión de Pastoral Social		19h30
06	Día de la Infancia y Adolescencia Misionera: "Yo quiero ser uno de ellos"	Servicio Pastoral de Misiones – OMP	Virtual	15h00
07	Reunión Zona 2 / Zona 3	Coordinador de Zona	Zona 2: San Bartolomé Zona 3:	09h00
07	VISITA PASTORAL DEL ARZOBISPO Y DEL VICARIO EPISCOPAL	Parroquia	San Bartolomé	
07	<u>CVJ (Consejos Vicariales de Jóvenes)</u>	Comisión de Jóvenes y Vocaciones	Zoom	20h00
08	Reunión Zona 3	Parroquia	San Luis Beltrán de Ludo	09h00

Christus Vivit

Si deseas ser sacerdote
comunícate al
098 281 3160

70. Hay muchas diferencias más, que sería complejo detallar aquí. Por lo tanto, no creo conveniente detenerme a ofrecer un análisis exhaustivo sobre los jóvenes en el mundo actual, sobre cómo viven y qué les pasa. Pero como tampoco puedo dejar de mirar la realidad, recogeré brevemente algunos aportes que llegaron antes del Sínodo y otros que pude recoger durante el mismo.



Misión Jóvenes y Vocaciones

2020 - 2029

SANTORAL

LECTURA BÍBLICA DIARIA Y LITURGIA

L	3	Santísimo Nombre de Jesús	1 Jn 2,29-3,6/ Sal 97/ Jn 1, 29-34
M	4	San Rigoberto	1 Jn 3,7-10/ Sal 97/ Jn 1,35-42
M	5	Santa Emiliana	1 Jn 3,11-21/ Sal 99/ Jn 1,43-51
J	6	Epifanía del Señor	Is 60,1-6/ Sal 71/ Ef 3,2-3.5-6/ Mt 2,1-12
V	7	San Raimundo de Peñafort	1 Jn 3,22-4,6/ Sal 2/ Mt 4,12-17.23-25
S	8	San Alberto, Obispo	1 Jn 4,7-10/ Sal 71/ Mc 6,34-44
D	9	Bautismo del Señor	Is 42,1-4.6-7/ Sal 28/ Hch 10,34-38/ Lc 3,15-16.21-22